

La COP15 no se acaba hasta que se acaba

Por Juan Miguel Diez, Oficial de Información del Centro de Información de la ONU en la Ciudad de México.

(Copenhague, 17 de diciembre de 2009) Sin duda, una semana compleja en Copenhague, sede de la que se considera ya la más grande conferencia en la historia de las Naciones Unidas que haya tenido lugar fuera de su sede en Nueva York. La llamada COP 15 llega a un momento decisivo en las negociaciones con fuertes llamados a lograr un acuerdo que frene el calentamiento mundial. Estos han sido pronunciados por los actores más variados, que incluyen a jefes de estado y gobierno, científicos, activistas, empresarios, jóvenes, indígenas, alcaldes, parlamentarios, ganadores de premios Nobel y muchos más.

Sin embargo, a pesar de que todos estos grupos y los 192 países que participan en la Conferencia tienen en común el interés de hacer frente al cambio climático, también son grandes los contrastes en la situación actual de cada uno, sus prioridades, propuestas y exigencias. Así que en esta semana las negociaciones se han suspendido en varias ocasiones, principalmente por diferencias importantes entre los puntos de vista de países desarrollados y en desarrollo.

Aún así, resulta notable el interés mundial en el tema y la conciencia sobre la necesidad de acciones inmediatas y contundentes. Muestra de ello es la presencia de casi 120 jefes de estado y de gobierno en el segmento de alto nivel de la conferencia que inicio antes de lo pensado cuando diversos mandatarios, como el Primer Ministro británico, Gordon Brown, decidieron adelantar sus viajes para empujar por la materialización de un acuerdo.

Los mensajes de alto nivel de los líderes del mundo se están escuchando consecutivamente en la plenaria del "Bella Center" mientras que las negociaciones se han reanudado con toda intensidad de forma paralela y se espera que continúen durante toda la noche. Y es que hay un sentimiento generalizado de que la amplia y entusiasta participación de tantos jefes de estado y de gobierno dará a la Conferencia el respaldo necesario para lograr avances muy importantes en la mitigación del cambio climático y la adaptación de los pueblos del mundo a ante sus efectos.

Se trata de llegar a un acuerdo que sea amplio, justo, efectivo y medible en el que se incluyan tanto medidas que puedan ser puestas en práctica de inmediato como aquellas que den un marco legal a largo plazo y especialmente a partir del año 2012 cuando prescribe el Protocolo de Kyoto.

Sobre la mesa de negociaciones están cuestiones como la magnitud de la reducción de emisiones que los países están dispuestos a comprometer y el volumen de financiación internacional que los países desarrollados proporcionarán para apoyar a las naciones en desarrollo a adaptarse al cambio climático, así como la transparencia en la ejecución de estos recursos. Se discuten también las responsabilidades que los países pobres están dispuestos a asumir para reducir sus propias emisiones sin afectar su desarrollo y las transferencias de tecnologías limpias que podrían apoyar esto. Entre los temas que generan grandes expectativas se encuentran también los compromisos que estén dispuestas a asumir naciones como los Estados Unidos y China, las cuales generan un porcentaje importante de las emisiones del mundo.

Cada una de las próximas horas será muy importante para que los negociadores y sus líderes logren producir los consensos que el mundo requiere. Hacia el final de la COP15 se espera un contundente acuerdo político cuyos detalles se sabrán sólo hasta el último momento.